



REFLEXIONES - "El cristianismo moderno debe rectificar, porque se ha dejado contaminar por la ideología del progreso". El todavía secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal, Juan Antonio Martínez Camino, trazó este mediodía un rotundo y tético análisis de la "ideología del progreso" durante una conferencia que sirvió de prefacio al [XV Congreso Católicos y Vida Pública](#), que bajo el lema "España, razones para la esperanza", se celebrará del 16 al 18 de noviembre próximos en Madrid.

Ante un auditorio abarrotado al comienzo de la intervención -muchos alumnos fueron abandonando la sala a medida que el discurso se iba recrudenciando-, Camino (presentado por el presidente de la ACdP, **Carlos Romero Caramelo**), contrapuso las **ideologías "laicistas y de entraña totalitaria"** como "faltas de esperanza", ante la "auténtica esperanza cristiana", que ha de cumplir una serie de requisitos, como la purificación, la penitencia o "la ruptura del pensamiento de uno mismo". Pues "la oración tiene un aspecto de dolor".

El discurso del obispo auxiliar de Madrid estuvo trufado de **referencias a Benedicto XVI. Sólo nombró en una ocasión a Francisco**, reconociendo que "es en sí mismo un motivo de esperanza para toda la humanidad porque nos habla con mucho énfasis de la misericordia de Dios". Y sus palabras arremetieron contra una sociedad que "sufre mucho hoy por la falta de esperanza".

Así, Camino denunció las "**campañas de exterminio, de pueblos y razas, una auténtica cultura de la muerte**", que se vive hoy, en España y Europa. "Es un totalitarismo sociológico, político e ideológico". Frente a ello, "los símbolos de la vida cristiana son síntomas de libertad, y cuando se los frena se da el totalitarismo".

"Esta cultura, esta sociedad dominante en Europa, es la que ha pretendido sustituir a Dios por

el progreso, sociedad y cultura han retrocedido, se encuentran sin esperanza y sin Dios", recalcó el prelado, quien reivindicó la presencia en la vida pública de "personas que trabajen de forma seria y responsable", que sólo pueden surgir desde "la esperanza de la vida eterna".

"Sale un señor con bata blanca en televisión, y la gente dice "amén". **Los científicos han sustituido a los sacerdotes en credibilidad**

", denunció el portavoz episcopal, quien incidió en que "en este poder hunde sus raíces la ideología del progreso".

"La Iglesia está a favor del progreso, y de la ciencia y de la técnica. Otra cosa es la ideología del progreso cuando se enloquece de tal modo que llega a hacerlo parejo a la salvación. El hombre ha llegado a creer que la recuperación del Paraíso está en sus manos, que la ciencia acabará por poner la naturaleza al servicio del hombre. No se necesitará a Dios", prosiguió el obispo auxiliar de Madrid.

"Será la intervención única del hombre la que llevará a la perfección. Esta es la falsa ideología del progreso. Dios es una creación del hombre de la cual nos libramos", añadió. "La utopía comunista no fue sino una variante cruel que ya anidaba en Descartes. De ahí arranca la **ideología inmanentista**", prosiguió.

"La razón no puede ser tan tendenciosa, siempre hay algo por descubrir y por lograr, y ese último logro no es de la ciencia, no puede ser de la ciencia. Desgraciadamente Kant todavía no ha sido escuchado", conminó.

"**Jesucristo es nuestra esperanza**, porque él nos ha revelado al Dios de la esperanza", dijo Camino, quien recordó que "Jesucristo rompe nuestros esquemas. Nadie más pudo creer en un Dios encarnado".

"La esperanza cristiana no es el producto de un producto ideológico, sino de la presencia del futuro que esperamos y que ya actúa", añadió, insistiendo en que "la alegría de la unión con Dios no se da sin una reparación de las víctimas en el tiempo".

Volviendo a citar a Benedicto XVI, Camino trazó una autocrítica del Cristianismo moderno.

"La crisis de la fe es una crisis de esperanza. El cristianismo moderno debe rectificar, porque se ha dejado contaminar por la ideología del progreso. Esta contaminación puede tener dos efectos: por una parte, reducir la fe a una fuerza más para transformar el mundo; por otra, retirarse del mundo y dedicarse a Yo y Dios".

Así, denunció las "modas" que ven la fe como "una estrategia para estar en el mundo". Y eso "es cortar las alas al Cristianismo". "Falta de catequesis, cristianismo mal enfocado". En cambio, la transformación del mundo por el amor "no es individualista".

"Sin la disposición hacia el martirio no es posible la libertad, el bien o la justicia", clamó Camino, quien recordó que los mártires del siglo XX -entre ellos los de la ACdP- son fundamentales para la sociedad de hoy. "sin un auténtico culto a estos mártires no habrá nueva evangelización".

Jesús Bastante

<http://www.periodistadigital.com>

Publicado: 12/11/2013